

El viejo en la luna.

La empresa S.A.H.R. ubicada en medio de la luna y la tierra, encargada de mantener los destinos del hilo rojo que el viejo abuelo de la luna asigna a cada ser humano, ha empezado a tener problemas. Primero por la ceguera del decrepito viejo que se encarga de enlazar los hilos y segundo, por las constantes revoluciones sociales contra la represión que ha tenido la sociedad establecida bajo unos estándares de lo que los jóvenes contemporáneos no están de acuerdo, generando así, lo que para estos empresarios sería una catástrofe, el libre albedrío de la humanidad.

Por eso le asignan una misión a un pobre mensajero llamado Efe de ir en búsqueda de *la cabeza de la bruja decapitada* por el emperador chino que la ejecutó en su época por una acertada predicción mal interpretada, para extraerle los ojos y ubicar con seguridad la razón del problema.

Efe después de pasar por varios tropiezos en búsqueda de la cabeza de la bruja la logra encontrar y para su suerte conservaba aun los ojos, devuelta a la corporación los seres de la compañía, sin previo aviso, usan al mensajero Efe para instalarle los ojos, al chico le adaptan los ojos y puede observar con claridad el problema, en el centro de la tierra se han enredado los hilos y la misión de este chico es ahora desenredarlo.

Pasa por varias situaciones hasta que logra dar con el nudo en el mundo, indagando y con sorpresa se da cuenta que realmente no es un nudo si no que un gigantesco corazón se está hilando en el centro de la tierra, sorprendido llega de nuevo a su trabajo y tratando de explicar lo sucedido los superiores dudando van a consultar al anciano abuelo de la luna sobre el hecho, el anciano solo responde sobre lo sucedido, realmente ese ha sido su trabajo siempre, su intención nunca fue tan egoísta de unir indiscriminadamente a dos seres.

Lastimosamente para lograr un objetivo superior se deben construir unas bases y el desarrollo toma su tiempo, lo que realmente ha estado haciendo durante billones de años es tejer un corazón en el centro de la tierra con las arterias imperceptibles al ojo humano que salen de los dedos meñiques y casualmente cada vez que cosía un hilo esas personas que unían terminaban por conocerse, para construir la hermandad, la fraternidad y el amor para que la humanidad tengan un control del mundo en comunidad.